

# Entrevista al Dr. Eduardo Cavieres Figueroa (16.08.1945-12.12.2021): Premio Nacional de Historia, Chile 2008

## Interview with Dr. Eduardo Cavieres Figueroa (16.08.1945- 12.12.2021): National History Prize, Chile 2008

María José Navasal<sup>1</sup>

Jaime Bascuñán Muñoz<sup>2</sup>



10.23925/2176-4174.v2.2024e67592

Recebido em: 17/07/2024.

Aprovado em: 02/08/2024.

Publicado em: 08/08/2024.

El 8 de agosto de 2020 se realizó la entrevista al Dr. Eduardo Cavieres Figueroa, Premio Nacional de Historia en Chile 2008, dentro del marco del programa “Conversaciones con sentido” de *Kairós News* en formato podcast. La entrevista realizada por los conductores del programa María José Navasal y Jaime Bascuñán, es la que damos a conocer ahora.

---

<sup>1</sup> Doctorado em História por la Universidad San Sebastián. Universidad San Sebastián y Universidad Gabriela Mistral. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0503-5734> Email: [mjnavasal@gmail.com](mailto:mjnavasal@gmail.com)

<sup>2</sup> Doctorado em Ministerio por la Catholic Theological Union. Universidad Católica de Temuco. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8040-8222> Email: [jbasuncan@uct.cl](mailto:jbasuncan@uct.cl)

El profesor Eduardo Cavieres Figueroa es Máster en Historia por la Universidad de Madison, Wisconsin, Estados Unidos, Doctor en Historia por la Universidad Essex en Inglaterra. Fue profesor emérito de las universidades católica de Valparaíso y Universidad de Chile. Profesor extraordinario de la Universidad Austral de Valdivia. Profesor investigador invitado permanente en el Instituto Universitario de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Alcalá, en España. Director del programa de Estudios Iberoamericanos de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. En los últimos años de vida se dedicó preferentemente a estudios de historia sociocultural de la modernidad en Europa, América Latina, siglos XVI al XXI y a los problemas de integración con los países vecinos.

Prof. Cavieres: Muchas gracias por la invitación.

**Entrevistadores:** Muchas gracias a usted, profesor por aceptar nuestra entrevista, más cuando sabemos que es una persona muy ocupada, reservada y preferentemente dedicada a sus investigaciones y que no gusta mucho de entrevistas y prensa. El profesor Cavieres vive en la Quinta Región junto al mar lo que le brinda el ambiente para crear. ¿Además de las lecturas propias de su quehacer historiográfico tiene algún Hobbies?

**Prof. Cavieres:** Hobbies, en estos cuatro meses de pandemia, es decir, dentro de la casa, mis tiempos están repartidos entre la lectura y escribir. También escuchar música que me gusta mucho y ver buenas series o películas con contenido histórico, ojalá a través de Netflix. Pero la verdad que mis hobbies fundamentales son el pensamiento y todo lo que implica. Además, de coleccionar algunas figuritas y hacer cosas básicas de jardinería.

**Entrevistadores:** Doctor Cavieres en el último periodo han aparecido varias noticias de problemáticas con carga histórica. Hemos escuchado al presidente de Turquía, Recep Tayyip Erdogan, que inauguró este 24 de julio el primer rezo musulmán en 86 años en el templo bizantino de Santa Sofía en Estambul. Construido ya en el siglo VI de nuestra era. De esta manera, se consuma la decisión que tomó el presidente turco en julio de firmar un decreto que anula el estatus de museo que se le había otorgado a Santa Sofía en 1934, para ser devuelta a al ente encargado de la gestión de las

mezquitas del país. ¿Según su visión, cómo impacta este cambio, considerando que era museo y patrimonio de la humanidad, especialmente en un tiempo donde necesitamos mayor unidad de la humanidad y ha sido un símbolo y puente entre civilizaciones y tradiciones religiosas?

**Prof. Cavieres:** Si es realmente muy interesante y yo creo sí que va más allá de lo puramente religioso. Tuve la felicidad de estar en Santa Sofía, no más allá de cuatro o 5 años atrás. Es realmente conmovedor, con un respeto tremendo, multi cultural y religioso, creo que detrás de lo de Erdogan hay una situación que es estrictamente religiosa, pero al mismo tiempo, una especie de alejamiento de lo que son las relaciones entre Turquía y la Unión Europea actualmente. No es solamente una cuestión política, sino que además tiene que ver con toda una tradición histórica que se vuelve a replantear y a mí me parece que en el caso de Erdogan hay allí una serie de planteamientos que van en contra de la unidad europea, no por la Unión Europea en sí misma, sino que por lo que aquellos representan desde el punto de vista de la larga historia.

Ellos no son del mundo cristiano occidental, pero sí se han beneficiado con este mundo y entonces se han planteado dos situaciones. Por una parte, el hecho de que Erdogan ha venido caminando frecuentemente hacia posiciones cada vez más ortodoxas, más autoritarias que no tienen que ver con el espíritu de la democracia occidental; y en segundo lugar y muy en relación con aquello, el hecho de querer reconstituir, aunque fuese en parte el papel que ha tenido todo ese espacio en las relaciones occidente-oriente por su lugar estratégico, por todo lo que aquello representa. Indudablemente que pienso que la decisión de Erdogan de convertir nuevamente a Santa Sofía en un lugar de culto propiamente tal esconde estas otras situaciones y lo lamento muchísimo, porque de haber quedado, restando lo turístico, como un lugar religioso multicultural habría sido lo más adecuado considerando su denominación de Patrimonio de la Humanidad. Así mismo creo que es otro paso en falso que se está dando en un momento de pandemia, donde efectivamente las personas vamos a seguir siendo las mismas, pero las relaciones políticas entre las personas, los estados y sociedades sí que van a cambiar.

**Entrevistadores:** ¿Esto pareciera indicar que hay un ensimismamiento cultural también, de separación con aquello que viene de afuera, que se presentaría como una amenaza?

**Prof. Cavieres:** Por supuesto, lo que sucede yo lo he visto así porque llevo 20 años en la Universidad de Alcalá y cada vez he venido insertándome dentro de una visión historiográfica mucho más cercana a la actualidad, pero no historia actual aislada, sino que una historia actual en donde uno de los componentes esenciales por supuesto y que no lo olvido, es el pasado histórico y otro es la preocupación por el futuro. En esos términos, me parece que ha habido una serie de situaciones muy importantes, por ejemplo, en el 2019, cuando termina el año 2019, los filósofos, los científicos políticos, los sociólogos, historiadores, pensantes, intelectuales, todos afirmaban y afirmábamos que el Estado nacional estaba bastante debilitado. En todas partes, por lo menos en el mundo occidental y paradójicamente, no en relación con las democracias, el Estado cada vez tenía o recogía menos confianza de las personas y la pandemia lo volvió a poner en un lugar de privilegio que, al ponerlo en este lugar de privilegio, le hizo retomar su concepto tradicional de soberanía, de máxima autoridad de independencia. Entonces ya el hecho de que la Unión Europea y para qué decir de América latina, de que en la Unión Europea cada estado asumiera las decisiones respecto a la pandemia y que lo hicieran sin invocar una política de conjunto, sino que, por ejemplo, cerraran las fronteras, fue un hecho que pasó inadvertido posiblemente, pero de tremenda significancia. El cierre de fronteras, lo que implica el cierre de aeropuertos y puertos, encarnó precisamente una vuelta en sí, que cada uno de nuestros estados es independiente y tiene que tomar las decisiones sin consultar a los demás. Ahora no sé si eso se va a arreglar a partir de este tremendo acuerdo económico que alcanzaron para el reparto de crédito. Pero yo creo que detrás de aquello hay una sensación, prácticamente en todas partes del mundo, aquí también, salvo en los regímenes más autoritarios, en el sentido de que tenemos que volver a ese estado al leviatán de Hobbes, sin pensar en las consecuencias.

**Entrevistadores:** Hemos observado el cierre de las fronteras y también problemáticas que son tremendamente complejas, como el hambre que ha generado migraciones producto de todo este movimiento. No solamente de la pandemia, sino que también de movimientos religiosos, de las guerras y falta de lo más básico para la vida que se

está viendo a nivel mundial. Profesor, tenemos fronteras que están producto de la pandemia cerradas, pero a la vez también están protegiendo de este tipo de migraciones que están ocurriendo porque hay estados que no han sido capaces tampoco de sobrellevar esta hambruna y las necesidades de su propio pueblo. Esto da la sensación de que es una olla de presión, que en algún momento va a explotar. ¿Cómo usted lo visualiza? ya que, de aquí a un tiempo, mientras que no haya vacuna, todos sabemos que no hay posibilidades de volver a una cierta normalidad y que no va a ser la que teníamos antes. ¿Pero cómo ve usted eso frente a este confinamiento excesivo, las problemáticas económicas y que la gente ya en algún momento va a comenzar a manifestarse?

**Prof. Cavieres:** Sí, yo creo que hay una pregunta muy básica pero que generalmente no se hace. Prácticamente todos los problemas que estamos sufriendo actualmente en todas partes del mundo, de ellos se están ocupando precisamente a la pandemia. Como que hubiese un antes y un después de la pandemia, situación que no es así. En realidad, los grandes problemas que estamos visualizando hoy eran los que ya venían por lo menos desde de la década anterior y dentro de esos problemas, están las migraciones. Lo que pasa es que nos hemos olvidado de todas las noticias, algunas de ellas muy dramáticas de las pateras que estaban atravesando el Mediterráneo, de migrantes musulmanes o de otras condiciones étnicas que llegaban a la costa de Italia o a otras costas que no los dejaban desembarcar y moría mucha gente. Todo eso existía, pero junto con aquello, existía también que, a pesar de que los organismos internacionales y también la mayoría de los principales pensadores del momento contemporáneo señalaban de que efectivamente, en los últimos 10, 20, 30 años los índices de mejoramiento de la salud, de menos hambre, de mayores condiciones de vida habían crecido notablemente. Lo cual no es mentira, es cierto, pero el problema estaba muy lejos de ser superado. Es decir, así como están las migraciones que no solamente están forzadas por una cuestión de carácter político, de exilio forzado, sino que también en gran parte por las condiciones materiales de vida y la hambruna. Así también comenzaron a surgir dentro de Europa y aquí en América Latina también, por lo menos unos 3 fenómenos que yo creo que son indispensables para analizar la situación a fondo. Por un lado, el resurgimiento de los fundamentalismos religiosos que lamentablemente están traspasando fronteras y de alguna manera están creando nuevas guerras santas. En segundo lugar, el problema

del nacionalismo extremo, que tiene que ver precisamente con el cierre de las fronteras. Alemania, que ha respondido perfectamente bien a la pandemia, sin embargo, tiene grupos radicalizados en términos nacionalistas, también existen en Italia, España y en otros países, que condenan absolutamente las migraciones casi desde un carácter de doctrina sociocultural. Y, en tercer lugar, el problema del populismo, es decir, el pensar que las cosas se solucionan con la medida más efectivas y dentro de la medida más efectivas, indudablemente que el respeto y el cariño, la consideración por nosotros no cuenta, porque no es pragmático porque no es utilitario.

Entonces resumiendo, pienso que efectivamente el problema del hambre no es de la pandemia, solamente lo ha agravado, más bien lo ha hecho visible. Cuando hace dos meses atrás empezó el confinamiento en Santiago y comenzaron a salir las poblaciones marginales o campamentos, yo no lo podía creer, por lo que no hice escándalo con lo que dijo en su momento el ministro Manialich cuando señaló que no tenía idea de cuánto era la gravedad del problema. Yo creo que en Chile nos habíamos acostumbrado y en Europa se habían acostumbrado a no ver efectivamente la cuantía, el volumen del problema y ese problema lo hizo presente la pandemia. Según el concepto historiográfico Brodeliano, tenemos problemas estructurales muy grandes y que las migraciones van a seguir porque la gente no puede mantenerse en las condiciones actuales. Y, un problema realmente grave respecto a la historia actual que no sé cómo se va a solucionar en medio de una cierta mezquindad que siento que existe fundamentalmente dentro del mundo político, en todas partes.

**Entrevistadores:** Usted cree profesor que en Chile podamos avanzar y crecer en esta dinámica. Porque lo que estamos viendo actualmente es que cada día también el sector que están radicalizando mucho, no sé si es por efecto del confinamiento o porque ya la situación no da para más, entonces estamos en una situación en la cual no se ve que tengamos una luz clara, más o menos de por dónde podríamos+ ir porque tenemos pasos ciertos, pero muchos inciertos. Es cierto que nadie estaba preparado para esto. Sin embargo, ¿usted cree que nosotros como país podemos avanzar un poco más cuando tenemos tanto clasicismo, cuando tenemos tanto racismo, cuando hay tantos elementos que son los que van a entorpecer ese camino?

**Prof. Cavieres:** Sí, yo creo que más que podemos, mejor dicho, debiéramos hacer el intento. Pero para mí el problema es un poco complicado, porque de partida yo soy absolutamente defensor de los regímenes políticos, no me gusta ningún tipo de autoritarismo. Soy de régimen político democrático y representativo, sé que no es el mejor este que tenemos, pero que se puede mejorar. Sin embargo, soy muy crítico hoy día de los políticos, que no es lo mismo, hacen la relación porque no me gustan los políticos, no me gusta la política. Los políticos creo que han hecho y están haciendo un muy mal papel. Entonces yo escucho, por ejemplo, de que políticos que han estado 30 años en el Congreso ahora se lamentan y lloran de que hemos llegado a esta situación hoy en día, como que ellos no tuvieron nada que ver, no sé dónde estuvieron estos 30 años. Y en estos últimos 2 días, igualmente estoy escuchando cada vez más políticos que no lo son las bases, sino que son políticos ya establecidos, argumentando que cómo es posible que se haya llegado o de que se esté presentando la situación del mundo mapuche en el sur cuando hemos escuchado 30 años de búsqueda de consenso, de soluciones que no han logrado. Es por ello por lo que creo que tenemos una carencia de personas autorizadas en Chile. Si yo comparo el Congreso de los años 90, todavía algo había de esos viejos políticos que eran efectivamente republicanos, que podían ser de izquierda o de derecha, pero que sabían pensar el país y después de la vuelta a la democracia eso fue desvaneciéndose.

Y lo mismo, a pesar de ser creyente, me parece que no tenemos esta generación magnífica, tremenda de los obispos y de la Conferencia Episcopal de los años 80 que igualmente ha desaparecido. No tenemos y lo digo, conociendo muchos rectores de universidades chilenas, no tenemos un rector de las universidades chilenas que pueda tener la autoridad que tenían los rectores de la Universidad de Chile hasta los años setenta y si seguimos con el Poder Judicial, es exactamente lo mismo. Entonces, frente a esa carencia de voces autorizadas, me parece que lo que hemos venido experimentando, observando es efectivamente una masificación de la política no con el mejor sentido, sino que, en términos muy pragmáticos de la búsqueda del poder, como recuperarlo rápidamente, como aprovechar las circunstancias para volver a asumir, etcétera. Yo esperarí y confiaría, pero es difícil pensarlo que hubiese un grupo de parlamentarios, sin importar el sector político de filiación, pero un grupo de parlamentarios que fuesen capaces de mirar el problema en términos de la realidad y

no solamente de la realidad chilena. Este es un problema de la realidad mundial y por tanto, que supieran mirar el problema y fuesen lo suficientemente altruistas como para pensar en que lo que necesitamos hoy día, efectivamente es un proyecto nacional. Tenemos que prácticamente reconstituir las bases nacionales de nuestra sociedad.

**Entrevistadores:** ¿Cuáles serían las claves desde la sabiduría histórica, para no desanimarnos, si nos pudiera dar algunas pistas de cómo resolver toda esta problemática que nosotros vemos desde los fundamentalismos o no del ensimismamiento, de esta falta de aprecio por el otro como diferente? Este encuentro entre culturas, especialmente en este momento que estamos viviendo.

**Prof. Cavieres:** Yo he durante este año he publicado dos libros. Uno que salió editado a fines de enero, pero llegaron las vacaciones de verano y después el confinamiento que se llama “octubre 2019. Contextos contextos y responsabilidades políticas y sociales”, y en este momento está en imprenta otro libro que se llama “2020. La persistencia de las desigualdades y la fragilidad de las libertades”. En ambos libros, uno más para Chile y pero siempre termino de contextos europeos latinoamericanos. En ambos libros precisamente hago el análisis realista que he hecho ahora, pero siempre pensando en que la historia no tiene por qué ser pesimista porque sí, sino que también tiene que mirar hacia adelante algunos puntos de esperanza. Para mí uno de los puntos de esperanza más fuertes que no se soluciona de un día para otro es el problema de la educación, necesitamos prácticamente crear, construir una educación nueva, absolutamente nueva, no nos sirven todas estas cuestiones institucionales de crédito, del tema de los dineros. Acá, que hay que partir con otro tipo de educación para el siglo XXI, y a partir de aquello, una educación que efectivamente vuelva a ser para la sociedad, no para el Estado. Y, desde ese punto de vista, pienso que esta nueva educación debiera precisamente contener todos estos valores que los escuchamos a diario, pero que nadie los practica. Me parece que en esos términos podríamos no hoy día ni mañana, pero sí salvar y recuperar a esta generación de niños y jóvenes que día a día estamos perdiendo. Por mucho que se construyan algunas salas de clase, por mucho de que se detienen un poco más de fondo, es el espíritu de la educación, para qué sirve. Y si tiene que servir para algo es para las relaciones social.

En el último libro de Acemoğlu y Robinson, dos economistas muy importantes, se llama “El pasillo estrecho”, ellos hacen una muy buena relación entre un texto de “Alicia en el país de las Maravillas”. Alicia se encuentra con la reina roja, la reina roja le dice corramos, se ponen a correr, pero Alicia se para y dice, no avanzó, ¿qué pasa? No, no estoy corriendo y la reina roja le dice, mira, ustedes están acostumbrados a pensar que están corriendo, pero no lo están haciendo y lo que los autores dicen, entonces miren aquí, la solución está en que la sociedad corra a la misma velocidad que el Estado. Es decir que la sociedad efectivamente tome el papel que le corresponde también en el siglo XXI y para que lo tome, la sociedad necesita una mejor educación, una real educación y necesita, además, tomar conciencia de su papel como individuo, como grupo humano y tomar conciencia de su responsabilidad social, es decir, dejar de ser individuo y tratar de volver a ser personas, si es que en algún momento lo ha sido.

**Entrevistadores:** Doctor Cavieres, queremos darle las gracias por esta conversación, estamos seguros y quedaron muchos temas todavía por conversar y esperamos en una próxima oportunidad lo dejamos pendientes, para una próxima conversación. Gracias por estar aquí. Yo también quería darle las gracias por este espacio que nos ha brindado que sin lugar a duda tendríamos muchas horas de seguir conversando y específicamente de educación también.

**Prof. Cavieres:** Bueno, muchísimas gracias. Ha sido realmente un agrado conversar con ustedes y éxito en lo que están haciendo. Muchas gracias.

\* Esta edición realizada por María José Navasal de la conversación con el Dr. Eduardo Cavieres Figueroa, es un homenaje *in memoria* de su destacada trayectoria que marcó y formó a muchas generaciones de historiadores tanto en Chile como en el extranjero, que han seguido sus enseñanzas tanto en los métodos investigativos como en la búsqueda de la verdad emanada de los documentos.

Falleció el 12 de diciembre de 2021 a los 76 años.